

Puntos de vista

Heraldo e Aragón Domingo 11 de abril 2021

PENSAR PARA LA VIDA

JESÚS MARÍA ALEMANY

El martes pasado ha coincidido la despedida de dos personas de una generación a la que debemos mucho en la sociedad y en la Iglesia: Hans Küng, en Tubinga, y Arcadi Oliveres, en Barcelona. Aun distintos ambos académicos compartían una convicción: los mayores estudios y las grandes declaraciones no sirven si no llegan a la vida cotidiana. Sacudir la rutina del pensamiento no es un hobby sino una necesidad para que los homínidos vayan siendo más humanos y los creyentes más evangélicos.

Llegué en 1969 a Tubinga, la ciudad universitaria a orillas del Neckar, donde Hölderlin inspiró su poesía y Ernst Bloch su principio esperanza. Preparaba mi doctorado y me encargaron acompañar a emigrantes españoles. Difícil misión, unir la biblioteca y una vida cargada de heridas. La Universidad tenía en estrecha relación Facultades de Teología católica y protestante. El profesor Ratzinger, excelente teólogo intelectual, no había podido resistir la crisis estudiantil del 68 y acababa de trasladarse a la Universidad de Regensburg.

El profesor suizo Hans Küng se quedó y asumió un pensamiento transformador. Su libro más conocido “Ser cristiano” nutrió a comunidades cristianas toda la década. Sin embargo su mayor contribución fue intentar poner el pensamiento teológico al servicio de la reforma interior de la Iglesia católica y del diálogo interreligioso para una convivencia en paz. Su conocido slogan era: Sin diálogo interreligioso no habrá paz. Todavía no se habían acuñado los términos de choque y alianza de civilizaciones pero su intuición era correcta. Su controvertida imagen pública aludía en exceso a la infalibilidad del papado que había quedado como hito inacabado en la reforma eclesial.

Más tarde, en los 70, conocí en Barcelona al economista Arcadi Oliveres, activista de la solidaridad, la no violencia y el compromiso cristiano. Luego seguiríamos estrechamente relacionados en Justicia y Paz, de la que formábamos parte con Joan Gomis y Joaquín Ruiz Giménez; y en la cultura de paz, de la que eran exponentes la Universidad para la Paz de Sant Cugat del Vallés y nuestro Seminario de Investigación para la Paz. Arcadi, profesor de Economía Aplicada de la Universidad Autónoma de Barcelona y prolífico autor, no confinó su saber en la teoría sino lo llevo hacia los dinteles de una sociedad más justa, pacífica y humana. Integrado en Cristianos por el Socialismo, era querido y generoso colaborador de grandes y pequeñas instituciones ciudadanas y eclesiales.

Hacerse cargo de la realidad para cargar con ella, nos propondría Xavier Zubiri.